

CAPITULO 5

Estudiar en Estados Unidos

Como se ha explicado, la forma más factible de emigrar a Estados Unidos es empezar por estudiar. Por ello, vamos a comentar en este capítulo cómo hacerlo y los detalles a tener en cuenta para aprovecharlo al máximo.

Esta sección está más orientada a estudios universitarios, pero muchos aspectos como las visas también son válidas para cursar el *High School* o estudios inferiores. En ese caso es importante chequear cómo funcionan las convalidaciones con tu país de origen y tener en cuenta el sistema de calificaciones (GPA) y la equivalencia de cursos. Cursar uno o un par de años en EEUU puede ser una experiencia inolvidable para cualquier adolescente, si se lo pueden permitir sus padres, aunque hay que valorar si a largo plazo la inversión es efectiva. Sólo se permite trabajar después con estudios superiores (universitarios o vocacionales).

Conseguir la admisión en un centro o universidad americana tampoco es inmediato ni sencillo, necesitarás, como mínimo, un año de planificación (mejor 18 meses) antes de empezar el curso. El principal motivo es que las universidades reciben normalmente más aplicaciones de estudiantes que plazas disponibles. Por ello, tienen que filtrar y admitir sólo a los mejores estudiantes, que además tengan capacidad para pagarles. Cuanto mejor o más famosa es la universidad, menor es el ratio entre admitidos y solicitantes (acceptance rate). Por ejemplo, Stanford presume de sólo aceptar alrededor del 5% de los estudiantes que lo solicitan. Quizás sea el extremo, pero el número no suena descabellado, en especial, entre las universidades de la famosa y codiciada Ivy League (Harvard, Princeton, Yale, Cornell, Columbia...). Las solicitudes han ido aumentando en la última década, por la gran demanda de países asiáticos (China a la cabeza), con mayor renta para enviar a los hijos a estudiar en el extranjero. Por ello, es normal que tengas que aplicar a varias universidades, para garantizarte la admisión en alguna.

Para filtrar y valorar a los estudiantes, utilizarán diversas fuentes, como exámenes estandarizados que tendrás que preparar (GRE, GMAT, TOEFL...), cartas de intención (*statement of purpose*), referencias, certificados de notas del instituto o universidad, justificaciones de la capacidad de pago, etc. En definitiva, un montón de papeles que te llevará tiempo y dinero conseguir. Solamente todo el proceso para ser admitido por una

universidad para un Máster, puede rondar los 1,000USD en costes.

Por ello, antes de nada, tienes que estar convencido de que es realmente el camino que quieres seguir en tu vida. Las ventajas son claras, estudiar en una universidad top, aprender otro idioma, conocer otras culturas y tener la posibilidad de trabajar después en una de las economías más dinámicas del mundo. Sin embargo, considera que va a suponer una inversión económica importante (como mínimo más de 20,000USD) y que sólo te va a compensar si haces el compromiso de estar en USA más de dos años.

Una vez tomada la decisión, el siguiente paso es seleccionar el campo de estudio, el tipo de programa (*Bachelor*, *Master*, *PhD* o *Certificate*) y la universidad o centro.

Para el campo de estudio, el factor de decisión debería ser tus preferencias personales e intelectuales, pero, además, deberías investigar sobre esa profesión en Estados Unidos. Es posible que requiera certificaciones adicionales para ejercerla (ver [Las certificaciones profesionales]), que tenga escasas salidas profesionales, o un sueldo medio bajo, etc. Para ello, un buen recurso es consultar la web gratuita www.onetonline.org, que lista casi todas las profesiones con sus sueldos por Estado, descripción de tareas, requisitos de nivel de estudios y muchos detalles más.

Existen, en general, cinco tipos de programa que puedes realizar:

- Associate degree (AA, AS): Representan el siguiente nivel
 justo después del instituto o high-school. Requieren dos años
 de estudio y son algo que está entre la formación
 profesional y una diplomatura. Se suelen dar en escuelas
 vocacionales y también algunas universidades. Conceden el
 título de Associate of Arts (AA) o Associate of Science
 (AS).
- Bacherlor (BA, BSc): Son un nivel superior al Associate.
 Suelen durar cuatro años de estudio y se representan como
 BA (Bachelor of Arts) o BSc (Bachelor of Science),
 dependiendo de la disciplina. Equivalen a una diplomatura o licenciatura.
- Master (MA, MBA, MSc): Son el siguiente nivel de estudio, una vez se ha realizado un *Bachelor*. También suelen ser la opción preferida para aquellos que ya hayan realizado alguna carrera superior en un su país. Se denominan MSc (Master of Science) o MA (Master of Arts) y suelen ser dos o tres años de estudio. Destacan los MBA (Master in Business Administration) como una opción muy elegida en los últimos años.
- Doctorado (PhD): Es el último escalón de la pirámide educativa. Suele ser requisito para ser profesor universitario permanente. Los doctorados son profesionales que han demostrado su extenso conocimiento en la materia con investigaciones propias y, en principio, originales.

Requieren, al menos, cinco años de trabajo, pero se puede convalidar parte si has hecho también un *Master* relacionado.

• Certificate: Son cursos cercanos por su extensión a la categoría de Master, pero sin llegar al nivel de dedicación y reconocimiento de este. Originalmente están concebidos para profesionales en activo que desean ampliar sus conocimientos en alguna materia o reencontrarse con el mundo universitario. Son una opción poco conocida pero mucho más económica que las anteriores, además de ser más sencilla la admisión.

Los Associate Degrees y Bachelor entran dentro de la categoría de Undergraduate, mientras que el resto (incluidos PhD) son Graduate Studies, una clasificación que verás mucho en las universidades.

El coste de las clases (tuition) depende mucho del centro y del programa, pero está en el rango de los 10,000-60,000USD por año, siendo los colleges menos conocidos los más baratos. Por ello, a más años de estudio, mayor coste. Los Certificate, por el contrario, son mucho más baratos, incluso en universidades de prestigio. Su coste total ronda los 7,000USD. Todos ellos (incluido los Certificates) conceden al final los mismos derechos para trabajar legalmente con el OPT. Los Associate Degrees normalmente se hacen con una Visa M y el resto con Visa F.

Además de ello, tendrás que sumar los costes de manutención (alquiler, comida, transporte, etc.), que varían por ciudad, estando entre 10,000 a 40,000USD por año.

Para hacer frente a esta inversión, aparte de contar con tus ahorros, puedes considerar financiación externa y/o solicitar becas. Los bancos suelen ofrecer préstamos de estudios en condiciones muy ventajosas, como bajos tipos de interés y varios años de carencia (empiezas a devolverlo a partir de terminar los estudios). Esta opción, no obstante, la debes explorar con las entidades bancarias de tu país, ya que en EEUU ningún banco te va a financiar puesto que no tendrás credit history, (ver capítulo [El Credit History). En ese caso, deberás tener ciertas precauciones con el tipo de cambio, ya que los movimientos en la relación de tu moneda local en la que pidas el préstamo contra el dólar, pueden suponer extra-costes o, al revés, beneficios importantes cuando lo devuelvas. (por ejemplo, el cruce euro/dólar ha sufrido variaciones de más del 50% en la última década). Contratar un seguro adicional o cubrir las posiciones con futuros puede librarte de ese riesgo.

También existen numerosas instituciones que ofrecen becas de estudios. En este caso, también es algo que debes buscar en tu país de origen, ya que las ayudas federales y estatales sólo están disponibles para ciudadanos y residentes de EEUU. Las universidades, no obstante, suelen ofrecer *grants*, que también son becas, pero normalmente ligadas a trabajar dentro del campus.

Además de ello, las universidades pueden ofrecen becas a buenos deportistas. Una o dos veces al año organizan *tryouts* donde ven si tienen el nivel adecuado para cada deporte concreto. Se trata de convencer al entrenador que ese alumno internacional va a ayudar por sus méritos deportivos al equipo, y, por tanto, es merecedor de una beca. También existen agencias privadas que hacen de intermediarios y ayudan en este proceso.

Respecto a las becas internacionales, las más conocidas son quizás las becas Fullbright, que cubren todo o casi todo el coste de estudios. Son muy competitivas y suelen exigir, de entrada, una nota alta en el examen del TOEFL. Además, cada país tiene las suyas, por ejemplo, en España son famosas las becas de la Fundación La Caixa o las de la Fundación Rafael del Pino. La desventaja es que suelen requerir, para no tener que devolver los importes concedidos, que regreses a tu país una vez terminados los estudios.

Cuando ya tengas claro el campo de estudios y el nivel que te interesa, tienes que encontrar y seleccionar aquellos centros donde se ofrece ese programa. Lo normal es tomar la decisión de los tres aspectos de forma conjunta, teniendo en cuenta la disponibilidad y valorando si es más importante el sitio que el programa en sí. Puedes encontrar diferentes denominaciones para los centros (college, school, institute o university), que se pueden usar como sinónimos. No obstante, el college suele tener menor prestigio.

Todo en Estados Unidos se evalúa, se mide y se compara. Es verdad que la sociedad americana es muy consumista, pero cuando compra, quiere saber todos los detalles y la calidad de lo que compra. En las universidades ocurre lo mismo. Existen numerosos rankings en donde los centros y sus programas se esfuerzan por aparecer los primeros. Su validez es, en nuestra opinión, muy discutible, dado que nunca sabes hasta qué punto son independientes o sesgados hacia el gran negocio universitario. No obstante, hay algunos parámetros objetivos que se pueden consultar, como el número de premios Nobel entre su facultad, los años de experiencia del centro o el número de alumnos.

En todo caso, algunas fuentes interesantes para elegir el centro son www.gradschools.com o los rankings de ARWU (Shanghai Ranking), Times, QS, Forbes o US News.

The Application

De la búsqueda anterior, deberías seleccionar entre 5 y 10 centros donde estudiar, ya que, como se ha explicado, es normal que no te admitan en muchos, en especial, cuanto más famosa sea la universidad. Para solicitar la admisión en ellos, tendrás que leer muy bien sus requisitos y fechas límite, que normalmente vienen explicados en sus páginas web en los apartados de *International Students*. Es posible que incluso sea conveniente contactarles para resolver alguna duda.

No obstante, el proceso es muy similar en todos los centros. Consiste en rellenar una *application* donde además requieren:

- Transcripts: Son las notas y los títulos de las carreras que tengas o del *high-school*. Te lo piden en formato americano, es decir, en inglés y con su forma de graduación para las puntuaciones (del 1 al 4), conocido como *Grade Point Average* (GPA). Como lo más probable es que en tu universidad o centro no usen ese sistema, y no hagan la conversión, tendrás que usar alguna empresa privada de *Credential Evaluators*. Ellas te cobrarán por recibir tus notas y traducirlas al formato americano, y enviarlas de la manera adecuada a los centros que solicites. ECE y WES son las más utilizadas y aceptadas por las universidades, aunque hay muchas más. Su coste ronda los 150USD.
- Referrals: Son cartas de referencia escritas y/o firmadas por algún antiguo profesor o supervisor tuyo. También se aceptan de personas relevantes que te conozcan bien. Han de ser escritas en inglés y suelen pedir al menos dos.
- Statement of Purpose: Es una carta de intención donde se explique quién eres, porqué quieres hacer ese programa en esa universidad en concreto y qué vas a hacer después de que lo termines. Tiene que ser una carta original, escrita por ti, muy personalizada al programa y muy meditada. El

Statement of Purpose es uno de los documentos principales en los que se basan para conceder la admisión.

- TOEFL (Test Of English as a Foreign Language): Es un examen estandarizado para medir tu nivel de inglés. Actualmente se gradúa del 1 al 120 y se hace a través de un ordenador, en ciertos centros preparados para ello. Lo gestiona una empresa privada que se llama ETS, junto con otra denominada Prometric. No existe el concepto de aprobado o suspenso, sino que son las propias universidades las que fijan su nota mínima. Los centros más exclusivos te podrán pedir por encima del 110 y los menos 70. El examen es muy estándar y centrado en valorar si serías capaz de realizar un programa universitario en inglés. Por ello, los listening, reading, writing y speaking se basan en simular lecciones de nivel universitario. La estrategia para sacar buena nota no es tanto saber bien inglés, sino adaptar las respuestas a los ejercicios que piden. Por ello, se recomienda practicar mucho con exámenes de ejemplo y usar algún libro específico sobre el TOEFL. También hay academias que preparan para este examen. El tiempo de preparación se estima entre uno y tres meses y su coste está alrededor de los 200USD.
- GRE (Graduate Record Exam): Es un examen de conocimientos generales, que también tienen que pasar los propios estudiantes americanos. Sirve para evaluar el nivel,

de forma estándar, cuando se acaba el high-school. Consta de tres partes: Verbal, Quantitative y Analytical Writing. La parte verbal es, para los extranjeros, la más difícil con diferencia, puesto que exige un nivel de inglés bilingüe y casi nativo. En todo caso, las universidades son conscientes de esta dificultad, y no suelen considerar la parte verbal de los solicitantes extranjeros al mismo nivel que los americanos. De igual forma que el TOEFL, no hay una nota de corte, cada centro impone su política. En este caso la puntuación va de 130 a 170 (antiguamente de 200 a 800) También lo gestiona Prometric y su tiempo de preparación se estima entre tres y seis meses, siendo su coste alrededor de 200USD.

- Similar al anterior pero específico para programas en economía y relacionados. Es el que se pide en muchas universidades para los MBA, en lugar o como opción al GRE. En este caso lo gestiona el Graduate Management Admission Council (GMAC). Se evalúan cuatro apartados: Analytical Writing Assessment, Integrated Reasoning, Quantitative Section, y Verbal Section. La puntuación va de 200 a 800. El tiempo de preparación se estima entre tres y seis meses, siendo su coste alrededor de 250USD.
- SAT (Scholastic Assessment Test): Está más orientado a programas *undergraduate*, es decir, Associate Degrees y

Bachelor. Sirve también para evaluar el nivel adquirido en el high-school, junto con la nota media o GPA. Consta de tres partes, *Critical Reading, Mathematics y Writing* y se gradúa sobre una escala de 1600 puntos. El test lo ha desarrollado el organismo privado Collage Board, pero lo administra EST. Su coste ronda los 100USD. Otro test similar, competidor de este, que también es bastante aceptado es el ACT.

Una vez que ya te has hecho con todos los documentos, los debes enviar a cada universidad en un sobre, junto a la aplicación y el cheque con las tasas correspondientes (algo menos de 100USD por solicitud, pudiendo pagarse online).

En teoría, las notas, referencias, resultados de los exámenes, etc., han de ser enviados en sobre cerrado y sellado por los organismos y personas que los emiten, directamente a la universidad donde apliques, para evitar cualquier fraude. De esa forma se puede solicitar a Prometric o a los *Credential Evaluators*. Sin embargo, habrá ocasiones en que tú mismo tendrás que cerrar los sobres e incorporarlos al paquete con la solicitud.

Después de unos meses de tensa espera, empezarás a recibir cartas de admisión o de rechazo. Deberás finalmente elegir, entre las que te admitan, el sitio definitivo.

A partir de entonces, tendrás que completar la admisión, que, dependiendo de la universidad, requerirá pagar más fees y presentar algún justificante médico de salud; o incluso, hacerte análisis de tuberculosis. Lo habitual es que también te obliguen a presentar el Affidavit (of Support), que es un documento en el que se justifica que tienes el dinero suficiente para pagar el coste de las clases, y mantenerte durante el programa. Normalmente hay que demostrarlo con alguna carta o extracto bancario.

Con ello, recibirás un formulario relleno por ellos que es de suma importancia, el llamado I-20, necesario para obtener la Visa (F o M). Para tramitarla, tendrás que pedir cita en la embajada o consulado estadounidense más cercano y ellos te convocarán a una entrevista. En ella, hay que presentar el I-20, algún formulario más (DS-160), fotos y haber pagado ciertas tasas. La entrevista suele ser sencilla, pero la clave es explicar que la intención no es quedarse o emigrar de forma permanente a EEUU, sino que simplemente se va a estudiar (y quizás hacer prácticas), con la intención de regresar al país de origen al final del periodo. Si lo pasas, al cabo de unos días recibirás tu pasaporte con la Visa pegada en una de las páginas.

Los conyugues y dependientes pueden acompañarte durante el tiempo de estudios, con la visa F-2 o M-2, pero no estarían autorizados a trabajar.

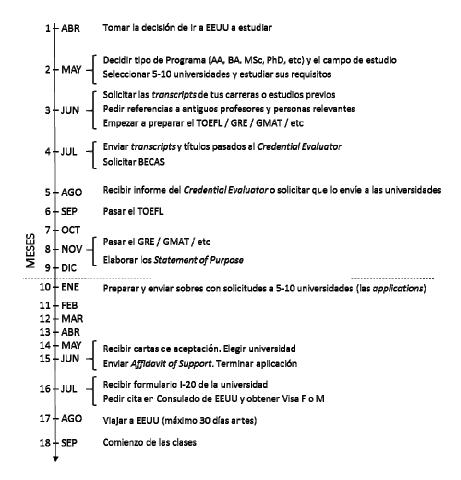
La admisión para los *Certificate* suele ser mucho más sencilla, ya que los ratios de aceptación son muy altos y no suelen

exigir exámenes como el GRE o GMAT (sí el TOEFL), ni tampoco transcripts o referrals.

Una vez que ya tengas la Visa y todo en regla, podrás viajar a EEUU, como mucho 30 días antes de que comienzan las clases. Como ves, lograr la admisión es un proceso largo y con mucha burocracia. Es importante planificarlo con tiempo y vigilar las fechas límite y de comienzo de los cursos. En el esquema siguiente, para tu comodidad, se resume en una línea temporal todas las gestiones, de forma aproximada.

Por último, justo cuando empieces el curso académico, las universidades exigen que contrates un seguro médico. Normalmente ellas ya te ofrecen o recomiendan uno barato, pero con bajas prestaciones. Para más información ver [Health (Without) Care].

Milestones para estudiar en EEUU



Convalidaciones de títulos extranjeros

Las convalidaciones u homologaciones de títulos extranjeros en general no existen, ya que los programas no son reglados y cada universidad decide sus contenidos.

En muchas profesiones, no obstante, se puede ejercer o trabajar con títulos universitarios extranjeros sin problema. Siempre y cuando se disponga del permiso de trabajo y el organismo o empresa contratante no tenga reparos por ser un título obtenido fuera de EEUU. En general, en posiciones competitivas, hay preferencia por candidatos con títulos americanos, valorándose los PhD sobre los Máster, y estos sobre los Bachelor.

Sin embargo, en ciertas profesiones, como medicina o abogacía, para poder ejercer es necesario, además del título, obtener ciertas licencias que concede cada Estado. Estas licencias se obtienen normalmente después de algunos exámenes, y es posible que sea necesario también que el título se haya obtenido en EEUU. Depende de la profesión y de cada Estado. Se comentará más adelante.

Respecto a convalidaciones parciales o por asignatura, cada universidad tiene sus propias políticas para hacerlo. En general, no serán muy favorables a aceptarlas, por temas puros de negocio, ya que no quieren dejar de ganar lo que pagarás por esas

asignaturas. A veces permiten la convalidación, pero pagando el coste completo de cada asignatura.

En todo caso, lo más parecido a una convalidación serían los informes de los *Credential Evaluators*, que, si bien no representan un título universitario en ningún caso, pueden ayudar a que los americanos "entiendan" que es lo que se ha estudiado. No suelen demandarse a nivel laboral, pero recuerda que, si te cuestionan por la educación, siempre puedes recurrir a estas agencias para "traducir" tus estudios.

La vida en el campus

Estudiar en una universidad de Estados Unidos es todo una experiencia. Las universidades son deslumbrantes y funcionan muy bien, porque como muchas cosas en el país, se conciben como un negocio. Cobran mucho a los estudiantes pero pagan bien a los profesores, por lo que consiguen atraer el talento mundial a sus clases. La competencia entre ellas, no les permite dormirse en la obsolescencia. Al igual que el resto de la sociedad, la gestión universitaria se guía, en general, por la meritocracia.

El sistema de investigación también se canaliza, en gran parte, a través de las universidades. Los importantes fondos que dedica el gobierno federal al I+D, se distribuyen entre los institutos de investigación de las universidades en función de propuestas, en las que los diferentes centros compiten. Los

investigadores, aunque trabajen para la universidad, suelen retener parte de las regalías (*royalties*) de las patentes que puedan desarrollar. La relación entre universidad y empresa es muy permeable, lo que incentiva a los individuos a ser activos e intentar convertir sus investigaciones en productos reales y compañías rentables. Ello explica la gran cantidad de patentes que desarrollan y, al final, su poderío económico.

El aspecto negativo, por el contrario, es cuando se pierden la misión y los valores, y se persigue el beneficio económico a toda costa. A veces, las universidades parecen demasiado un negocio abusivo. Gastan grandes cantidades de dinero en marketing, para atraer estudiantes (clientes) y adaptan su estrategia para aparecer más arriba en los rankings internacionales, que, por otro lado, parecen sospechosamente sesgados hacia centros estadounidenses.

"Un *Certificate* en materias STEM tiene la mejor relación coste/beneficio.

Muchas personas que han cursado carreras tanto en Europa o Latinoamérica como en Estados Unidos, tienen dificultad para afirmar qué educación es "mejor", considerando todas las variables como carga de

trabajo, conocimientos aprendidos y, sobre todo, precio. No obstante, todas coinciden en que la experiencia es distinta.

La educación en EEUU trata más de desarrollar aptitudes y fomentar el pensamiento creativo, que aprender de memoria conceptos. Para ello, la evaluación suele exigir numerosos trabajos, ensayos y proyectos, mucho más importantes que el examen final. La implicación del profesor es total y su trabajo corrigiendo, aportando ideas y guiando en el proceso educativo es mucho más intensa. Se fomenta el debate (de hecho, se puntúa por participar) y todas las opiniones, acentos e ideas son respetadas. La actitud de los compañeros es positiva, colaborativa y reconfortante; premian y alaban los buenos trabajos, sin envidias ni celos. En este ambiente tan proclive, no es de extrañar que surjan grandes amistades e ideas, que después se materializan en potentes empresas.

Por otro lado, no obstante, a veces te queda la sensación de que no se profundiza mucho, de que falta llegar al nivel de conocimiento que se espera en una universidad. Las clases, en muchas ocasiones, parecen más un debate que una lección magistral; aunque muchos conceptos deberían ser indiscutibles, simplemente instruidos. En todo caso, el carácter práctico y directo de las carreras americanas, reserva esa especialización para los doctorados.

Trabajar después: el OPT

Mientras duren tus estudios, al menos el primer curso, no estas autorizado a trabajar fuera del propio campus. Las universidades suelen ofrecer pequeños trabajos *on-campus* como ayudante de biblioteca o similar (las mencionadas *grants*). Ello puede ayudarte a pagar una parte de la enorme inversión que vas a realizar. Para conseguir esos puestos, no necesitas pedir autorización de empleo y tienes que buscarlos directamente en el centro de estudios, si están disponibles. Tampoco suele ser necesaria autorización para trabajo voluntario no remunerado.

A partir del primer año académico (9 meses) es cuando ya puedes empezar a trabajar de forma legal para cualquier empresa. Más que un permiso de trabajo, se considera un período de prácticas relacionadas con tu formación. Por ello, el programa se llama *Optional Practical Training* (OPT). Y es opcional, ya que tienes que solicitarlo aparte y a través tu propia universidad, que lo tramitará ante el USCIS (*US Citizenship and Immigration Service*). El OPT tiene una duración general de 12 meses, pero para estudiantes de programas STEM (*Science*, *Technology*, *Engineering*, y *Mathematics*) se puede extender por 24 meses más (36 en total). Se puede pedir antes de terminar los estudios (*pre-completion OPT*), pero durante ese tiempo sólo se puede trabajar *part-time* (20 horas semanales máximo), aunque computa dentro de los 12 o 36 meses. Un requisito es que el trabajo esté relacionado con lo que

hayas estudiado, es decir, en teoría no puedes, por ejemplo, venir a un curso de inglés y trabajar como ingeniero.

Para trabajar durante el período de estudios, es más interesante explorar la vía del

CPT (Curricular Practical Training). En muchas carreras universitarias se requiere o se permite ganar experiencia laboral dentro del propio programa (computa como créditos). Ello está al margen de

"Dependiendo lo que estudies, podrás trabajar legalmente hasta 3 años (mínimo 1).

período permitido en OPT, y es más fácil de solicitar, ya que lo aprueba la propia universidad. Es un programa más limitado, ya que tiene que estar dentro del currículo educativo y la empresa tiene que firmar un convenio con la universidad (una carta de oferta suele servir). Puede ser perfectamente remunerado, tanto en *part-time* como *full-time*. No obstante, si se está en CPT más de 12 meses, después no se autoriza el OPT.

El OPT se puede solicitar como mucho 90 días antes de terminar el primer año académico. La petición se hace a través del *Designated School Official* (DSO), que suele ser la persona de la universidad que gestiona los I-20, que, por cierto, se renovará reflejando que estás en OPT. Al igual que este formulario, se tramita a través del SEVIS (*Student and Exchange Visitor Information System*).

Una vez que lo aprueben, te llegará por correo la famosa tarjeta de empleo [Ver La tarjeta de empleo (EAD card)]. A partir de entonces, y de la fecha que pone en la tarjeta, tienes 12 (o 36) meses para estar y trabajar en EEUU, aunque tu Visa F o M haya caducado. Eso implica que si, por ejemplo, tus estudios duran dos años, quizás te convenga esperar justo al final (y no a los 9 meses) para solicitarlo, y así poder alargar el tiempo en que puedes residir legalmente. Lo ideal, es pedir el OPT justo antes del momento en que vayas a trabajar, y tengas ya incluso una oferta o estés en negociaciones. A partir de que te concedan el OPT, empieza la cuenta atrás de residencia y empleo legal, para encontrar al empleador que te sponsorice por más tiempo. Si no pides el OPT, una vez termines tus estudios, tienes 60 días para abandonar el país (grace period).

Además, hay otra pega, estando en OPT no puedes permanecer desempleado por más de 90 días (o 150 en caso STEM), ya que, si no, pierdes el derecho (y te tienes que ir del país). Muchos resuelven esto con algún trabajo no pagado, en la propia universidad o alguna *non-profit* (ONG), para poder seguir buscando el trabajo adecuado.

También sé precavido al viajar fuera del país, cuando tu visa haya caducado, pero estés en OPT. Lo mejor es que avises a tu universidad antes y sigas sus recomendaciones, para evitar cualquier problema en la frontera al regresar, y no termines en el temido second inspection.

Después del OPT, el camino natural es la Visa H-1B (aunque ya se comentó que existen otras opciones aplicables en algunos casos como la O, E, TN...). Para conseguir la Visa H es necesario que la empresa te *sponosorice*, pague unas *fees* y normalmente los honorarios del abogado. Hay que justificar que el sueldo no puede ser inferior al de mercado para esa profesión y que el trabajador no desplaza a un americano (con el *Labor Condition Application* - LCA). La Visa H, además, allana el camino para en tres o seis años conseguir fácilmente la *Green Card* (permite *dual intent*, es decir intención de emigrar).

El problema es que existe un límite anual (cap) de 85,000 Visas H concedidas cada año, que últimamente se alcanza, y se supera, el primer día de plazo (universidades y organismos de investigación no están afectados por este cap). Para repartirlas, se hace un sorteo, donde puedes quedarte fuera. Por ello, las empresas son, en general, reticentes a sponsorizar. Es previsible que haya cambios en este programa en los próximos años, por los rumores de fraude (dos o tres empresas subcontratistas de IT traen miles de indios cada año) y por la necesaria y más general reforma migratoria.

No obstante, muchas empresas americanas ni conocen el programa de OPT, ni están muy enteradas de lo que supone la *sponsorización*. Y como la ignorancia genera miedo, es importante que vayas un paso por delante y les expliques que el OPT es legal y que la transición a otras Visas es más sencilla de lo que parece.

Incluso sería bueno que tú mismo busques un abogado especialista y facilites a la empresa lo más posible que te contraten. Hazles entender que la *sponsorización* es un mero trámite administrativo, pero que hay que cumplir unas fechas; que los gastos derivados no son muy altos en relación al salario y que estás dispuesto a asumirlos compensando con un salario algo menor que el americano equivalente (no mucho menos porque si no, te arriesgas a que no te concedan la Visa). Con la Visa H es posible cambiar de empleador (H-1B *Portability*) o tener varios a la vez, aunque requiere ciertos trámites, pero que ya no están afectados por el problema del *cap* o límite.

Dado que la Visa H se solicita en abril, muchas veces hay un problema de *timing* entre que se te caduca el OPT/Visa F, y tienes la nueva H, hacia octubre de ese año. Ello está previsto dentro del *Cap-gap relief*, un mecanismo por el que se permite a los estudiantes continuar legales y trabajando hasta que se resuelva (para bien o para mal) la petición de H, aunque tengan los papeles caducados. Ello hay que solicitarlo en la universidad, actualizando el I-20. Es importante no salir del país especialmente en esa situación. También existe un *Premium Processing*, en el que, pagando más tasas, te darán respuesta en 15 días de si te conceden la H (lo normal es entre 3 y 7 meses).

En conclusión, como se ha visto, estudiar en EEUU es una de las mejores formas de acabar emigrando, ya que permite adaptarse al país, (idioma, cultura) y conseguir un permiso de trabajo. Cursar un *Certificate* en materias STEM, es la opción con mejor relación coste/beneficio (puedes trabajar hasta tres años, con una inversión de menos de 10,000USD en estudios, siendo la admisión al centro más sencilla).

Conclusiones

- ✓ Conseguir la admisión en una universidad americana requiere tiempo (alrededor de un año) y mucho papeleo.
- ✓ Las convalidaciones de títulos extranjeros no existen.
- ✓ Es importante elegir el campo de estudio, el nivel (*Bachelor*, *Master*, etc.) y el centro universitario.
- ✓ Los programas son caros, van desde los 7,000USD a más de 100,000USD. Además, hay que considerar los costes de vivir.
- ✓ La opción más barata y con la admisión más sencilla son los Certificate.
- ✓ El modelo educativo se basa en desarrollar aptitudes, fomentar el debate y la creatividad, más que memorizar.
- ✓ Se puede trabajar durante los estudios, pero sólo dentro del campus o si las prácticas entran dentro del currículo, con la opción del CPT.
- ✓ Después de un año académico se puede trabajar para cualquier empresa, con el *Optional Practical Training* (OPT).
- ✓ Con el OPT se recibe EAD Card por un año mínimo, ampliable hasta 3 años si se ha estudiado materias STEM.

The sky's the limit